

Uso del tiempo y trabajo no remunerado en el Uruguay

Módulo de la
Encuesta Continua de Hogares
Septiembre 2007

Montevideo-Uruguay
Septiembre de 2008

El presente documento fue elaborado por:

Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Sociología

Rosario Aguirre
Lucía Scuro
Mariana Cabrera
Valentina Perrotta

Instituto Nacional de Estadística
División Estadísticas Sociodemográficas

Carlos Calvo
Delia Damiani
Nubia Pagnotta
Andrea Macari

TABLA DE CONTENIDO

Introducción	3
I. La importancia del trabajo no remunerado para el bienestar social	5
II. Antecedentes de encuestas sobre el uso del tiempo	8
III. Aspectos metodológicos del módulo sobre Uso del tiempo y trabajo no remunerado	11
IV. Principales definiciones	20
V. Principales resultados obtenidos.....	22
V.1 Participación y uso del tiempo en el trabajo no remunerado	22
V.2 Carga global de trabajo.....	37
V.3 Participación y uso del tiempo en el trabajo doméstico	39
V.4 Participación y uso del tiempo en el cuidado infantil	44
V.5 Participación y uso del tiempo en el cuidado a personas dependientes o enfermas	48
VI. Tareas pendientes.....	50
Referencias bibliográficas	51
Índice de cuadros	52
Índice de gráficos	53

INTRODUCCIÓN

La Encuesta Continua de Hogares del Instituto Nacional de Estadística (INE) incluyó en septiembre de 2007 un módulo básico sobre "Uso del tiempo y trabajo no remunerado", el que se realizó en el marco del Proyecto *Uso del tiempo y trabajo no remunerado de las mujeres en Brasil y países del Cono Sur 2006-2007*. El mismo contó con fondos de la Comunidad de Madrid y UNIFEM, y el apoyo técnico del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de España (CSIC), siendo las contrapartes nacionales, el Instituto Nacional de Estadística (INE), el Departamento de Sociología de la Facultad Ciencias Sociales (DS/FCS) de la Universidad de la República y el Instituto Nacional de las Mujeres (InMujeres).

Para la concreción de dicho módulo el INE contó con el apoyo técnico del DS/FCS en las etapas de organización, levantamiento, procesamiento y análisis de la información. Además, a partir de los encuentros propiciados en el marco del proyecto, también recibió aportes de distintos Institutos de Estadística de la región, de organismos de cooperación, así como de institutos académicos.

Los objetivos de este módulo son:

- Proporcionar información sobre la participación y el tiempo que los miembros de los hogares, mujeres y hombres, de 14 años y más dedican a las actividades no remuneradas y a los diferentes tipos de trabajo no remunerado.
- Establecer las relaciones entre la participación y el tiempo destinado al trabajo remunerado y no remunerado.
- Elaborar un conjunto de indicadores básicos, útiles para el conocimiento y la toma de decisiones en políticas públicas en materia de género.

Dando continuidad a este trabajo, UNIFEM decidió seguir apoyando el desarrollo de esta temática junto con las contrapartes nacionales antes mencionadas. Es así, que en el 2008 se pone en marcha el proyecto *Uso del tiempo y trabajo no remunerado de mujeres y varones en Uruguay*. En este contexto, el equipo interinstitucional conformado por el INE y el DS/FCS realizaron el presente informe que contiene un primer análisis de la información relevada a fin de dar a conocer los principales resultados. Un análisis más exhaustivo será objeto de otros informes que se elaborarán hacia fines de 2008.

El documento se organiza en seis secciones. Se inicia con la exposición de los fundamentos conceptuales del estudio del trabajo no remunerado y de la medición a través de la dimensión temporal; en la segunda se reseñan algunos antecedentes de estudios en esta materia; en la tercera se presentan los aspectos metodológicos del módulo; en la cuarta las definiciones utilizadas, en la quinta se exponen los principales resultados obtenidos; finalmente se presenta una síntesis de las tareas pendientes.

I. LA IMPORTANCIA DEL TRABAJO NO REMUNERADO PARA EL BIENESTAR SOCIAL

La literatura económica y sociológica, el derecho y las estadísticas refieren casi exclusivamente al trabajo remunerado o empleo. Se presta más atención al trabajo que se intercambia por dinero debido a la importancia de éste en las economías capitalistas respecto a los restantes recursos. Pero el trabajo-mercancía es sólo uno de los tipos de trabajo, por lo cual es importante considerar la suma de todas las formas de trabajo, suma que sirve de base a cada sociedad para proporcionar subsistencia y bienestar a sus miembros. Dentro de la visión restringida del trabajo -como empleo- una persona que no es asalariada o patrón es inactiva, improductiva, sin importar cuán necesario es su trabajo para la vida de los integrantes de su familia, de su comunidad y de la sociedad en su conjunto.

Los niveles de bienestar de las personas dependen de su relación con diferentes esferas institucionales: el mercado, el Estado, las familias y las organizaciones comunitarias. La disponibilidad de trabajo y los niveles de remuneración determinan la cantidad de bienes y servicios que los hogares pueden comprar en el mercado. Por otra parte, el acceso a los servicios de educación, salud, seguridad social que se brindan a través de las políticas sociales, así como el conjunto de las actividades que los integrantes de los hogares realizan en la esfera doméstica y en las redes comunitarias, son recursos indispensables para la satisfacción de necesidades. La literatura más reciente sobre los regímenes de bienestar destaca el papel de las familias como una de las esferas proveedoras de bienestar a través del aporte del trabajo no remunerado. Por ello, la redefinición de la noción de trabajo para incorporar al trabajo no remunerado supone una ruptura conceptual necesaria para dar cuenta de esa importante parte de las actividades humanas, que quedan invisibilizadas, pero son indispensables para el bienestar de las sociedades. Dar luz a estas actividades ha develado la existencia de relaciones sociales injustas en el reparto del trabajo no remunerado en los hogares y en la distribución de este trabajo y del trabajo remunerado, lo que provoca problemas y tensiones en la vida cotidiana que erosionan las posibilidades de las mujeres de lograr autonomía económica y ejercer plenamente los derechos constitutivos de la ciudadanía social.

La visibilización de la contribución de las mujeres al bienestar social y a la economía es una cuestión fundamental para la equidad de género. En la última década, las organizaciones de mujeres, los trabajos teóricos y empíricos realizados en espacios académicos y en los organismos del Sistema de las Naciones Unidas han impulsado la generación de información

para conocer, valorar y elaborar propuestas para cambiar la distribución de la carga global de trabajo entre los trabajadores remunerados y no remunerados y para contribuir al desarrollo del debate conceptual y técnico acerca de la incorporación de estos trabajos a la contabilidad nacional. Asimismo, reportan a la discusión sobre seguridad social, las políticas de combate a la pobreza y a las políticas sociales en general.

Diversos documentos internacionales han destacado la importancia de desarrollar un conocimiento más integral de todas las formas de trabajo. Son referencias importantes: el Informe de las Naciones Unidas sobre la Década de la Mujer (1985), la Conferencia Internacional sobre la Medición y Valuación del Trabajo no Pagado (Canadá, 1994) y la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Social (Copenhague, 1995). Por su parte, la Plataforma de Acción adoptada en la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer en Beijing (1995) recomienda hacer estudios periódicos sobre el uso del tiempo para medir cuantitativamente el trabajo no remunerado. Las Naciones Unidas, han fijado como una de las prioridades en el campo de la investigación la medición del tiempo y su utilización (Consejo Económico y social, 31º período de sesiones, marzo 2000).

En este sentido, el Comité Ejecutivo de la Conferencia Estadística de las Américas de CEPAL, en su quinta sesión celebrada en Ciudad de México en 2005, acordó incrementar los esfuerzos a fin de mejorar las estadísticas con perspectiva de género, para lograr un adecuado seguimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, y recalcar la importancia que tienen las encuestas sobre el uso del tiempo.

Más recientemente, en la X Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe (CEPAL), celebrada en Ecuador (2007), los 24 países representados acordaron en el llamado "Consenso de Quito" apoyar una serie de acciones por los derechos de las mujeres. Uno de los compromisos asumidos es impulsar instancias para el reconocimiento del trabajo no remunerado (ver INAMU-MIDES, 2007).

En nuestro país la actual Administración de Gobierno con la Ley 18.104 Promoción de la Igualdad de Derechos y Oportunidades entre Hombres y Mujeres, aprobada el 6 de marzo de 2007 y el Plan Nacional de Igualdad de Oportunidades y Derechos 2007- 2011, elaborado por el Instituto Nacional de las Mujeres y aprobado por Decreto 184/007 del Poder Ejecutivo el 15 de mayo de 2007, estableció el marco general en que se inserta el compromiso del Estado para

introducir la perspectiva de género en las políticas públicas. Precisamente el Plan Nacional de Igualdad de Oportunidades y Derechos establece como una de sus acciones “promover estudios que cuantifiquen y visibilicen el aporte del trabajo no remunerado de las mujeres” (Lei 10.1).

El tiempo como dimensión clave para el estudio de las actividades de las personas

El estudio del tiempo social tiene un papel central como revelador y estructurador de las actividades de las personas y como medida de las desigualdades sociales. Para el estudio de las relaciones de género es una dimensión clave porque proporciona evidencias empíricas de situaciones poco visibles al punto que se le puede considerar como un “marcador social” de las relaciones de género y de la desigual distribución de tareas y ocupaciones entre los sexos. A través de la dimensión temporal se está avanzando teórica y empíricamente en el conocimiento de la organización social y económica del trabajo no remunerado y del papel de las mujeres en la economía y el bienestar colectivo.

La importancia de la consideración del tiempo tiene que ver con que es un recurso acotado. Las personas tienen restricciones materiales y culturales para la selección de actividades y para elegir el tiempo que les dedican, su utilización depende de su ubicación en la estructura social y económica y del orden de género existente. Si bien la alta dedicación de las mujeres al trabajo no remunerado puede aparecer como una “opción” libre, sus decisiones están determinadas por normas culturales y prácticas sociales, así como por los recursos disponibles.

Las dificultades de recordación y de estimación de los tiempos destinados a las actividades cotidianas exigen consideraciones metodológicas específicas, así como tener en cuenta las distintas percepciones del tiempo que pueden tener las personas de distintas edades y regiones.

II. ANTECEDENTES DE ENCUESTAS SOBRE USO DEL TIEMPO

En 1963, Alexander Szalai presentó un artículo sobre el “Uso de Datos Cuantitativos Políticos, Sociales y Culturales para la Comparación Multinacional” en la Universidad de Yale. La Secretaría General del Consejo Internacional de Ciencias Sociales, organismo patrocinador, le invitó a presentar un proyecto de investigación sobre el uso del tiempo en el cual participaron 12 países. Tras haber sorteado las dificultades enfrentadas a la hora de establecer un procedimiento estandarizado para el relevamiento de la información, los resultados fueron publicados en 1972.

Con esta investigación quedó demostrada la valiosa información que pueden aportar los estudios sobre el uso del tiempo y se puso de manifiesto la importancia que tienen como insumo para la implementación de políticas sociales tendientes a consolidar una ciudadanía más justa y equitativa.

Con el mismo propósito, la Oficina de UNIFEM para América Latina y el Caribe (LAC) ha impulsado activamente la generación y uso de indicadores género-sensibles, así como la recolección de datos desde una perspectiva de género y el desarrollo conceptual de encuestas sobre uso del tiempo y trabajo no remunerado. En el caso de México, el modelo seguido por UNIFEM se ha aplicado en coordinación con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía de México y el Instituto Nacional de las Mujeres del mismo país, lo cual ha dado como resultado, importantes lecciones aprendidas que han sido compartidas con otros países.

A la experiencia iniciada por la Oficina Regional de UNIFEM LAC y de UNIFEM México se suma la Oficina Subregional para Brasil y países del Cono Sur que se ha propuesto como uno de sus objetivos promover el desarrollo de conceptos e instrumentos relativos a la medición del trabajo no remunerado y el uso del tiempo en Brasil y países del Cono Sur, a través del proyecto *Uso del tiempo y trabajo no remunerado de las mujeres en Brasil y países del Cono Sur 2006-2007*, mencionado en la Introducción del documento.

La Reunión Técnica Subregional sobre “Encuestas de uso del tiempo y trabajo no remunerado” realizada en Montevideo en el marco de dicho Proyecto, en noviembre de 2006, permitió concretar los acuerdos preliminares para la realización de un módulo sobre Uso del Tiempo, en la Encuesta Continua de Hogares de Uruguay.

En el país, la única experiencia en el tema proviene de la Encuesta sobre Uso del Tiempo y Trabajo No Remunerado realizada en Montevideo y área metropolitana en 2003 por Rosario Aguirre y Karina Batthyány, investigadoras de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República.

A fin de obtener la información necesaria para conocer la situación en Uruguay, se firmó un Convenio entre el INE y UNIFEM, para financiar el relevamiento y la asistencia técnica de la Universidad de la República a fin de realizar un estudio sobre Uso del Tiempo y Trabajo No Remunerado con alcance nacional.

Las encuestas del uso del tiempo constituyen importantes herramientas para informar sobre diferentes dimensiones de la realidad social y abarcar diferentes temáticas que pueden tener diferentes objetivos y usos múltiples. En el caso de este módulo, el objetivo fundamental ha sido acotado a la obtención de información sobre el trabajo no remunerado que realizan los miembros de las familias. Mediante la consideración del tiempo se busca información que facilite la visualización de las actividades que integran el trabajo doméstico, los cuidados familiares, el trabajo comunitario y el cálculo del volumen de la carga total de trabajo; concepto que integra tanto a los trabajos remunerados como a los no remunerados.

Por otra parte, a través de la información que se obtiene se da un paso importante para contribuir a la integración de indicadores de desarrollo no monetarizados en el diseño de la futura contabilidad nacional y alimentar el debate conceptual y técnico acerca de las cuentas satélites de los hogares.

Estas encuestas –de las cuales ya existen importantes experiencias de aplicación en la región– son un insumo útil para el desarrollo de políticas públicas capaces de contribuir a la equidad de género y promover la real integración de las mujeres en la sociedad mediante una más justa distribución de actividades remuneradas y no remuneradas. Han sido significativos los esfuerzos realizados para la realización de encuestas sobre uso del tiempo en los países de la región.

La CEPAL, a través de la División Mujer y Desarrollo y de la División de Estadísticas ha realizado varias reuniones de especialistas para avanzar hacia un prototipo básico de Encuesta del Uso del Tiempo (ver Milosavljevic y Tacla 2007). Por su parte, el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), en colaboración con el Instituto Nacional de las Mujeres

(INMUJERES) de México y UNIFEM realizan anualmente reuniones de especialistas las cuales cumplen un rol fundamental para el conocimiento y el intercambio de las experiencias que se están desarrollando en la región.

III. ASPECTOS METODOLÓGICOS

1 Universo investigado

El universo investigado fue el conjunto de todos los hogares particulares del país.

2 Marco muestral

El marco muestral aplicado fue el utilizado para la Encuesta Continua de Hogares 2007, es decir, un marco de viviendas. Ello se basa en que es más estable que un listado de hogares que se desactualiza como consecuencia de mudanzas, creación de nuevos hogares, desaparición o partición de otros. Este listado proviene del Censo de Población Fase 1 realizado por el INE en el año 2004.

3 Dominios geográficos

La muestra provee información para todo el país. Los dominios de estudio para los cuales se pueden obtener estimaciones con un nivel de confianza conocido son: total del país, Montevideo, Interior, Urbano/rural.

4 Diseño muestral

La muestra de la Encuesta Continua de Hogares resulta de un diseño del tipo Aleatorio Estratificado en conglomerados con asignación óptima, en dos o tres etapas de selección.

Teniendo en cuenta el tiempo de traslado de los encuestadores, la selección de las viviendas se hace en conglomerados por zona censal. Para asegurar que todas las zonas del país tengan alguna probabilidad de ser seleccionadas en la muestra, las unidades primarias de muestreo (en adelante UPM) se corresponden con las "zonas censales"¹ siempre que cuenten con un número de viviendas particulares ocupadas entre 18 y 160. En caso que esta condición no se cumpla, la UPM es el agrupamiento o particiones de zonas. Por lo tanto, la UPM está constituida por zonas censales, grupos de zonas censales, o partes de zonas censales identificables y en el marco.

¹ Mínima división estadística del país.

En el área metropolitana de Montevideo y en los estratos de 5.000 habitantes o más, las viviendas se seleccionan en dos etapas. La unidad primaria de muestreo es la manzana y la secundaria es la vivienda.

Para el resto del país, se aplican tres etapas de selección. La unidad primaria de muestreo es la localidad de menos de 5.000 habitantes, la unidad secundaria de muestreo es la zona y la tercera es la vivienda.

5 Tamaño de la muestra

El módulo de Uso del Tiempo y Trabajo No Remunerado relevó información de 4.200 hogares durante el mes de setiembre de 2007 mediante entrevista personal.

6 Instrumento de relevamiento

El instrumento de relevamiento fue un cuestionario en papel de 60 preguntas cerradas en relación a actividades predefinidas. Las actividades incluidas comprenden, entre otras, preparación alimentos, limpieza de la vivienda, limpieza y cuidado de la ropa, compras cotidianas, cría de animales, construcción y reparaciones varias, gestiones externas, tiempo de traslado, cuidado de niñas y niños y de personas dependientes, ayudas recibidas y apoyo gratuito brindado a otros hogares.

Contiene preguntas para: determinar el uso del tiempo y el trabajo no remunerado, identificar el tiempo empleado por los miembros del hogar entrevistado en la plantación y cría de animales para su propio consumo atendiendo a la posibilidad de cruce con información que se recoge habitualmente en la ECH, y detectar el uso de servicios de guardería y afines en los hogares con menores de 5 años de edad.

Para la elaboración del cuestionario el personal técnico de la División Sociodemográfica del Instituto Nacional de Estadística tuvo en cuenta la Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo relevada como módulo de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2002, realizada por el INEGI de México y los temas abarcados en la Encuesta sobre uso del tiempo y trabajo no remunerado de la Facultad de Ciencias Sociales de Uruguay, 2003.

Asimismo, la *Guía de elaboración de estadísticas sobre el empleo del tiempo para medir el trabajo remunerado y no remunerado*, Publicación de las Naciones Unidas, 2006, permitió valorar los distintos métodos de recolección de datos existentes a fin de adaptar los que se consideraron más convenientes para aplicar en nuestro país.

En base a ella, se tuvo en cuenta a la hora de tomar decisiones:

- El grado de detalle con el cual registrar y codificar todas las actividades y las agrupaciones.
- El registro de actividades primarias y secundarias o de actividades simultáneas.
- La inclusión de información contextual (dónde, con quién, para quién, trabajo remunerado o no remunerado).
- La elección del período a determinar para la recolección de la información, ya que una actividad puede variar en función del momento del día, de la semana o de la estación del año que se considere, y que algunas actividades (cuidado personal, comer y dormir, labores domésticas) se realizan todos los días y otras de forma mucho menos frecuente.
- El relevamiento de cada día de la semana por separado o su agrupamiento en días laborables y no laborables así como la posible influencia de las variaciones estacionales.
- El límites de edad de las personas a quienes se iba a aplicar el cuestionario. Se decidió incluir a las personas de 14 y más años de edad, para ser consistente con las preguntas de condición de actividad de la Encuesta Continua de Hogares.

Los instrumentos utilizados en este tipo de encuesta son: los diarios del tiempo, o sus versiones simplificadas y las listas de actividades. Nuevamente, a la luz de la disponibilidad de recursos económicos y en el entendido que era necesario realizar un primer esfuerzo por obtener este tipo de información, se optó por la lista de actividades recolectada en una entrevista personal con formulario en papel.

Los intercambios realizados entre el INE, UNIFEM y la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República permitieron el consenso en cuanto al tipo de preguntas a incorporar en el módulo y las críticas y aportes surgidos en la reunión organizada por UNIFEM con integrantes del Grupo Interagencial de Población y Género, permitieron realizar ajustes al mismo.

7 Clasificación de actividades incluidas en el módulo

1. Trabajo doméstico familiar

1.1 Alimentación

1.1.1 Preparar o cocinar alimentos

1.1.2 Servir la comida, poner la mesa, levantar y lavar los platos

1.2 Limpieza de la vivienda

1.3 Limpieza y cuidado de la ropa

1.4 Compras cotidianas

1.4.1 Comprar alimentos, bebidas, artículos de limpieza

1.4.2 Comprar vestimenta por sí mismo o para algún miembro del hogar

1.5 Cría de animales, recolección de flora y fauna siempre y cuando no sea actividad económica

1.5.1 Cuidar mascotas

1.5.2 Recoger agua, leña, frutas, exclusivamente para el hogar

1.5.3 Cuidar o criar animales o realizar algún cultivo

1.6 Construcciones de la vivienda y reparaciones varias

1.7 Gestiones externas

2. Tiempo de traslado y transporte

2.1 Trasladarse de ida y vuelta a su trabajo

2.2 Trasladarse para hacer gestiones

3. Actividades de esparcimiento

4. Tareas no remuneradas comunitarias o de voluntariado

5. Cuidado de niños y niñas

5.1 Dar de mamar o de comer

5.2 Bañar o vestir

5.3 Llevar o recoger algún niño a la guardería, jardín o escuela

5.4 Ayudar en las tareas escolares

5.5 Jugar

5.6 Llevar de paseo

6. Cuidado de personas dependientes o enfermas

6.1 Dar de comer o ayudar a hacerlo

6.2 Bañar, asear, vestir, arreglar o ayudar a hacerlo

6.3 Administrar medicinas

6.4 Acompañarle al servicio de salud

6.5 Llevar de paseo o hacerle compañía

6.6 Hacer alguna terapia especial o ayudarle a realizar ejercicios

7. Ayudas recibidas de fuera del hogar

7.1 Ayudas remuneradas y no remuneradas para el cuidado de niños

7.2 Ayudas remuneradas y no remuneradas para el cuidado de dependientes o enfermos

8. Apoyo a otros hogares y otros familiares en forma gratuita

8.1 Colaborar en las tareas domésticas

8.2 Cuidar niños o niñas

8.3 Cuidar personas dependientes

8.4 Pagar servicios de la vivienda

8 Población objetivo

En un primer momento se pensó en relevar a cada integrante del hogar de 14 y más años de edad. Teniendo en cuenta las veces que encuestador/a debería visitar al hogar a fin de poder relevar directamente la información requerida de cada integrante del mismo, y considerando tanto el tamaño de la muestra y el presupuesto disponible, se decidió identificar un informante calificado para responder al módulo. De esta forma, se seleccionó entre los miembros del hogar de 14 años y más, a aquel que se definiera como el principal responsable de las tareas, quien fue el encargado de responder por sí mismo y por los demás integrantes.

Se decidió encuestar a las personas de 14 años y más a fin de poder cruzar los datos del módulo con los de Actividad Laboral obtenidos de la ECH.

9 Período de referencia

El período de referencia seleccionado fue el último día laborable y el fin de semana anterior a la visita del encuestador.

Para la selección del mes, se tuvo en cuenta la estacionalidad, y se determinó que setiembre era adecuado ya que no cuenta con vacaciones que pudieran modificar sustancialmente las actividades cotidianas desarrolladas por las personas.

10 Prueba piloto

A fin de probar el cuestionario y realizar los ajustes que surgieren de las dificultades encontradas, se realizó una prueba piloto con personal altamente calificado del INE, quienes realizaron la encuesta en diferentes zonas del departamento de Montevideo a fin de contemplar la heterogeneidad de la población.

La misma se realizó entre los días 25 y 29 de junio en forma simultánea a la ECH, abarcando el total de la muestra para esa semana.

Según las recomendaciones surgidas del trabajo de campo se redefinió el período de referencia, tratando de contemplar las distintas posibilidades según los tipos de trabajo.

Es así, que se convino en relevar el último fin de semana para aquellas personas que trabajaran de lunes a viernes y el último día no laborable en las situaciones en las que el trabajador tuviera un día de descanso rotativo. Para todos aquellos que trabajan media jornada los días sábado, se decidió considerar como último día laborable el de jornada completa y último fin de semana el anterior al día del relevamiento, haciendo el registro de la media jornada de labor en la Pregunta 35 opción "En el trabajo".

Para aquellos casos en que el entrevistado declarara no tener día libre (pequeños comerciantes que declararan, por ejemplo, tener abierto el almacén incluso los sábados y domingos), se acordó preguntar por el fin de semana anterior al momento de la visita, presumiendo que al aplicar igualmente la batería de preguntas se podría recoger información relacionada con actividades no remuneradas o de esparcimiento.

En el entendido de que facilitaría la ubicación en el tiempo, se resolvió instruir a los entrevistadores, de forma tal que sustituyeran el "último día laborable" y "último fin de semana" por el nombre del día de referencia.

Para poder identificar situaciones no habituales se decidió incorporar el concepto de día típico y día atípico el que sería definido por el informante.

Se definió como día atípico aquel en el que se hubieran presentado circunstancias que modificaron o impidieron la realización de las tareas cotidianas habituales o de las actividades de esparcimiento.

Se modificó la formulación de la Pregunta 12 que finalmente quedó redactada como “cuánto tiempo le dedicó a trasladarse de ida y vuelta a su trabajo”, haciendo énfasis en el manual así como en las instancias de capacitación, que se prestara especial atención en que el informante no sumara tiempo dedicados a otras tareas, como realizar mandados o llevar y traer los niños/as hacia o desde la escuela.

En la pregunta referida a tareas no remuneradas comunitarias o de voluntariado, se advirtió que en algunos casos los entrevistados incluían el llevar donaciones a diversas organizaciones como parte de la actividad. Por tanto, también en este caso se especificó en el manual así como en la capacitación, que era de interés captar el tiempo destinado al trabajo voluntario desarrollado.

La Prueba Piloto permitió también precisar algunas opciones referentes al cuidado infantil, dado que muchas veces las tareas se desarrollan en forma simultánea. Se hizo especial énfasis en que el entrevistador debía dejar bien claro que se pretendía conocer el tiempo dedicado exclusivamente a la tarea específica por la que se preguntaba (por ejemplo, ayudar en las tareas escolares).

Debido a la forma de relevamiento, fue una sugerencia de los responsables del relevamiento piloto, que se controlara que los entrevistadores repartieran equitativamente las encuestas durante la semana, a fin de evitar posibles sesgos de información por realizar el relevamiento, por ejemplo, sólo durante los fines de semana.

11 Elaboración de manuales

En función de los objetivos del presente estudio y a la luz de las sugerencias emanadas del trabajo de campo, se ajustaron los manuales del entrevistador y del crítico.

En una primera etapa se buscó transmitir claramente los objetivos de la encuesta, así como de elaborar una guía lo más exhaustiva posible para que el entrevistador pudiera resolver la mayoría de las dudas que se le presentaran en su trabajo.

Finalizadas las instancias de capacitación, se realizaron los ajustes pertinentes en función de las dudas y los casos planteados por los entrevistadores en ellas. Esto permitió por tanto contar con una versión más completa y ajustada del Manual del Encuestador.

12 Capacitación

Se llevaron a cabo tres instancias de capacitación. En la primera, que se realizó en las instalaciones del Instituto Nacional de Estadística, la socióloga Karina Batthyány capacitó un total de 38 personas entre encuestadores y supervisores del interior del país. Las instancias siguientes estuvieron a cargo de la socióloga Rosario Aguirre, en la Facultad de Ciencias Sociales y se capacitó al personal restante del interior (38 personas), a los encuestadores de Montevideo (30 personas), a los críticos y sus supervisores (28 personas) y a los supervisores generales (5 personas).

13 Trabajo de campo

Por tratarse de información que depende fundamentalmente de la memoria y a que las personas no están acostumbradas a estimar los tiempos destinados a las diferentes actividades cotidianas, se acordó relevar el módulo en tiempo real.

Por lo tanto, como excepción y solamente en el caso en que existiera dificultad para encontrar al informante, el plazo máximo para relevar el módulo se estableció en el martes de la semana siguiente a la del relevamiento, teniendo en cuenta que la misma se extiende de domingo a sábado.

La revisita al hogar quedó circunscripta a la situación en que el principal responsable de las tareas domésticas y de cuidados no se encontrara presente en el momento del relevamiento de la ECH. En esa oportunidad se fijó día y hora en el que el informante pudiera recibir al entrevistador. Se desestimó el levantamiento telefónico de información.

14 Supervisión del relevamiento del módulo

Se realizó la supervisión del 10% del trabajo de cada encuestador en la semana siguiente al relevamiento.

15 Crítica de los cuestionarios

Para poder verificar la correspondencia entre la persona relevada en el módulo y la relevada en la ECH, se adjuntó al cuestionario del módulo una grilla donde el entrevistador recogió el número de persona, el nombre, el sexo y la edad de quien se tenía la información, así como el número de informante.

Teniendo en cuenta las dificultades inherentes a la recordación en el tiempo, también la crítica de los cuestionarios se realizó en tiempo real.

Esta decisión facilitó el trabajo del personal a cargo, ya que en caso de tener dudas respecto a la información consignada en el cuestionario, podría devolverlo rápidamente a campo o levantar las inconsistencias por teléfono, evitando el riesgo del olvido por el tiempo transcurrido entre la visita al hogar y la crítica de los datos.

También estuvo a su cargo verificar que la información recogida en el módulo fuera consistente con la registrada en la ECH.

16 Ingreso de los datos

Se elaboró un programa a medida para el ingreso de los datos relevados en el módulo, el cual permite obtener bases de datos en formato DBF que pueden ser procesadas en SPSS, contándose con un único registro por persona que contiene tanto la información de la ECH como del módulo sobre Uso del Tiempo.

IV PRINCIPALES DEFINICIONES

Trabajo voluntario

Comprende aquellas actividades que se prestan a los no familiares, por medio de una organización, sin recibir remuneración.

Tasa de participación en las actividades no remuneradas

Se calcula dividiendo el total de personas que se dedica a determinada actividad, entre el total de personas encuestadas, multiplicado por 100.

Tiempo promedio

Se calcula dividiendo el tiempo total que dedicaron las personas a determinada actividad, entre el total de personas que declararon haber realizado esa actividad. Se expresa en horas y décimas.

Carga global de trabajo

Es la suma del total de horas dedicadas al trabajo no remunerado más el total de horas dedicadas al trabajo remunerado en el total de la población considerada.

Trabajo remunerado

Refiere al conjunto de actividades (aquí se incluye la categoría "miembro del hogar no remunerado") que realizan las personas, destinadas a producir bienes y servicios para la obtención de ingresos de algún tipo.

Trabajo doméstico familiar

Comprende aquellas actividades que producen bienes y servicios para uso de los miembros del hogar sin recibir remuneración.

Trabajo de cuidados familiares

Comprende aquellas actividades de cuidado de niños, niñas, personas dependientes o enfermas, que se realizan en el hogar sin recibir remuneración.

Trabajo no remunerado

Comprende el conjunto de trabajos integrado por el trabajo doméstico familiar, los cuidados infantiles, de dependientes y de enfermos, el trabajo voluntario y los servicios que se brindan a otros hogares sin recibir pago alguno.

Trabajo que se brinda a otros hogares

Comprende tareas de apoyo y servicios a otros hogares que se realizan en forma gratuita (tareas domésticas, de cuidados, gestiones, etc.).

Tiempo social promedio

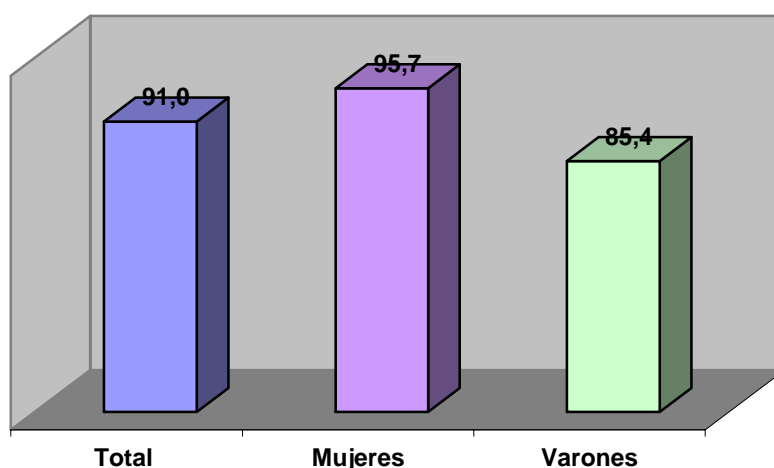
Se calcula dividiendo el tiempo total que se dedica a determinada actividad, entre el total de personas encuestadas. Se expresa en horas y 2 décimas.

V. Principales resultados obtenidos

V.1. Participación y uso del tiempo en el trabajo no remunerado

De acuerdo con las definiciones anotadas en el capítulo anterior, es posible indicar que el 91 por ciento de las personas de 14 o más años de edad declaran realizan trabajo no remunerado. Esta proporción es diferente de acuerdo al sexo que se considere, es así que mientras entre las mujeres este tipo de trabajo lo realizan el 96 por ciento, cuando se considera a los varones este porcentaje sólo alcanza al 85 por ciento.

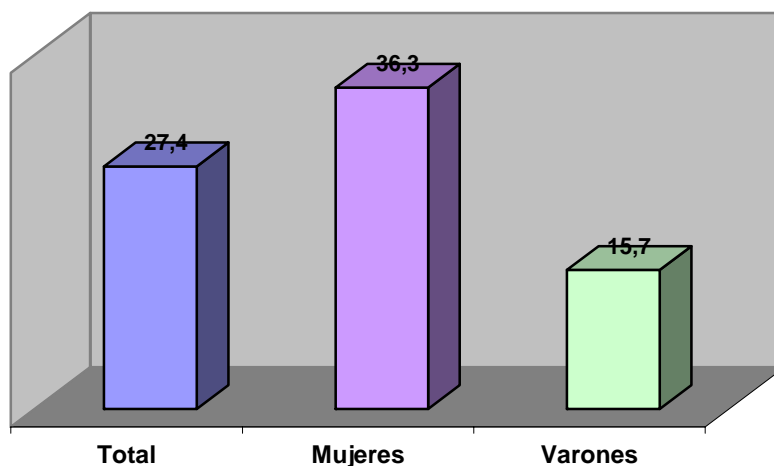
Gráfico 1. Tasa de participación en el trabajo no remunerado según sexo



Por otra parte, se estima que la sociedad uruguaya invierte 27,4 horas semanales en el trabajo no remunerado; destacándose al igual que lo indicado para la participación, una importante brecha de género. Es así que mientras las mujeres destinan en promedio 36,3 horas² semanales a este trabajo, los varones tan solo 15,7; lo que implica que las mujeres invierten más del doble del tiempo que los varones al trabajo no remunerado, y por tanto podría constituirse en un elemento de dificultad para el acceso o promoción igualitaria en el trabajo remunerado.

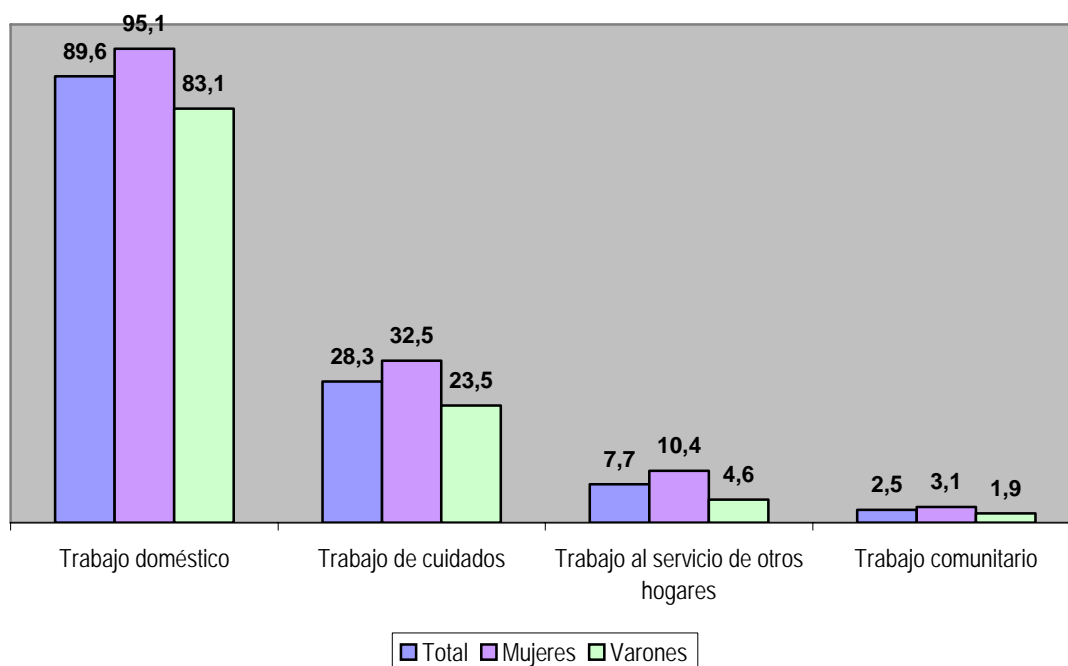
² Las fracciones de horas se refieren a décimas; por lo tanto para convertirlas en minutos se deberá multiplicar por 6.

Gráfico 2. Tiempo promedio semanal dedicado al trabajo no remunerado según sexo



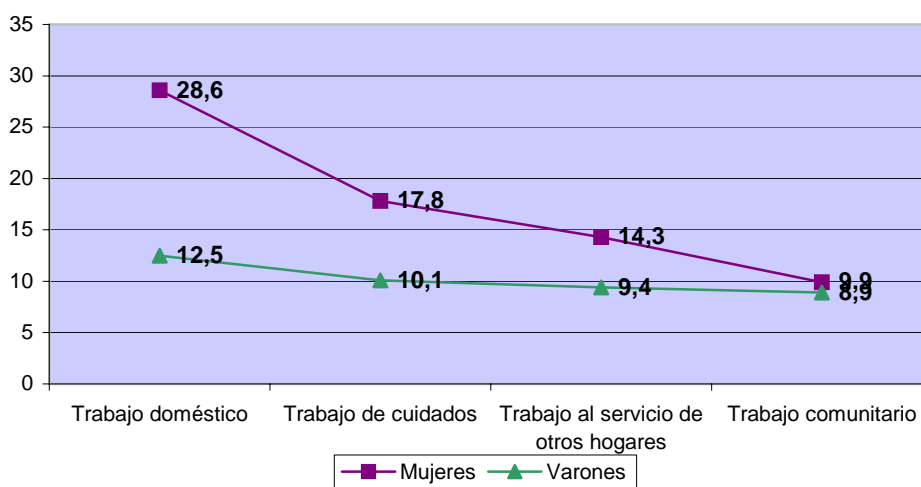
Si se tiene en cuenta las distintas formas de trabajo no remunerado se observa que 90 por ciento de las personas entrevistadas indican realizar tareas domésticas para su propio hogar, en tanto el 28 por ciento realizar trabajos de cuidados, mientras que un 8 por ciento cumplen trabajos no remunerados para otros hogares y el 3 por ciento hacen trabajos de servicio para la comunidad. Independientemente del tipo de trabajo no remunerado, siempre predomina la participación femenina, siendo en trabajo doméstico donde se observa la mayor diferencia seguido por el de cuidados.

Gráfico 3. Tasa de participación en los componentes del trabajo no remunerado por sexo



Consistente con lo indicado anteriormente, para todos los tipos de trabajo considerados, son las mujeres las que más tiempo dedican frente a los hombres, ubicándose la menor brecha para del trabajo voluntario o hacia la comunidad donde la declaración es de 9 y 10 horas a la semana para hombres y mujeres respectivamente. En el otro extremo, la máxima diferencia en tiempo se presenta en el trabajo doméstico, donde las mujeres destinan más de 28 horas semanales y los varones tan solo 12,5.

Gráfico 4. Horas semanales dedicadas al trabajo no remunerado por sexo



1.1 Participación y tiempo dedicado al trabajo no remunerado en los distintos grupos de edad.

Se puede advertir que las mujeres no solo participan en mayor medida, sino que también en todos los tramos etarios considerados dedican un tiempo significativamente superior al trabajo no remunerado que los hombres. En la apertura por grupos de edad, la mayor dedicación de tiempo le corresponde a las mujeres entre 30 y 59 años, quienes a su vez destinan casi el triple que los varones. Esto pone de manifiesto que la desigual distribución del trabajo no remunerado afectaría negativamente la incorporación de la mujer en el mercado laboral, precisamente en las edades en las que es más típico realizarlo.

La mayor brecha en la participación de mujeres y varones se presenta en el tramo de edad más joven (14 a 17 años); lo que permitiría sospechar la existencia en las familias de procesos de socialización de género que conducen a prácticas diferenciales en la distribución de los trabajos del hogar. Por otro lado, la menor brecha de participación se observa en las personas mayores de 60 años de edad, donde a pesar de ello la diferencia entre sexos es de casi 16 horas semanales.

Cuadro 1. Tasas de participación y tiempo dedicado al trabajo no remunerado por sexo según tramos de edad

Tramos de edad	Mujeres		Varones		Diferencia mujeres/varones	
	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio
14 a 17	89,2	14,0	74,0	8,5	15,2	5,5
18 a 29	95,2	34,8	81,2	13,4	14,0	21,4
30 a 59	98,8	41,9	89,1	16,6	9,7	25,3
60 y más	92,4	33,6	85,8	17,9	6,6	15,7
Total	95,7	36,3	85,4	15,7	10,3	20,6

1.2 Participación y tiempo dedicado al trabajo no remunerado en los distintos tipos de hogar.

En este trabajo se distinguen los siguientes tipos de hogares³ y familias:

- Hogares unipersonales constituidos por una sola persona
- Familias biparentales que no tienen hijas/os
- Familias biparentales que tienen hijas/os de ambos cónyuges
- Familias biparentales que tienen al menos una/un hija/o de uno de los cónyuges ("familias complejas" o "reconstituidas")
- Familias monoparentales a cargo de mujeres
- Familias monoparentales a cargo de varones
- Familias extensas o extendidas que tienen la presencia de madre, padre o ambos con o sin hijas/os y otros parientes
- Familias compuestas constituidas por padre, madre o ambos, con o sin hijas/os, con o sin parientes y con otros no parientes, excluyendo al servicio doméstico con cama y sus familiares.

El tipo de familia en el que la persona vive incide en su participación en el trabajo no remunerado y en el tiempo que le dedica. Como es de esperar, los varones, cuando viven en hogares

³ Esta tipología no considera hogares sin núcleo conyugal, que representan el 3,3 por ciento del total.

unipersonales, presentan la máxima tasa de participación en los trabajos no remunerados del colectivo masculino, donde incluso supera a la tasa de participación de las mujeres. No obstante lo anterior, cabe señalar que este fenómeno se debe a que en los hogares unipersonales femeninos, existe una mayor presencia de mujeres de edades avanzadas, por su más alta sobrevivencia, las cuales no están en muchos casos en condiciones de realizar estas actividades en forma autónoma. Los varones que viven solos o en hogares monoparentales (es decir con hijas/os a cargo pero sin pareja) dedican la mayor carga horaria al trabajo no remunerado (casi 22 horas semanales). Por el contrario, si son las mujeres quienes viven solas, muestran la menor dedicación a estas actividades (26,8 horas semanales), aunque igualmente supera a la máxima de los varones en 5 horas semanales.

Llama la atención el importante incremento de la carga horaria que destinan las mujeres a los trabajos no remunerados cuando se comparan hogares unipersonales y biparentales sin hijas/hijos, lo cual está indicando el efecto que tiene la presencia de un miembro masculino en relación de conyugalidad, independientemente de la existencia de hijas/os.

Si bien el mayor tiempo dedicado a estas actividades lo encontramos entre las mujeres que viven en pareja y tienen hijos, es posible diferenciar dos claras situaciones según los hijos sean de ambos cónyuges o solo de uno de ellos. Las mujeres destinan mayor cantidad de horas (44 horas), en hogares biparentales "reconstituidos" o "complejos", frente a aquellas (41 horas) que integran hogares biparentales pero con hijos de ambos. A su vez, a pesar que en ambos tipos de hogar considerados existe marcada diferencia entre los miembros de la pareja en la participación y en la dedicación en tiempo, es mayor para el caso de los "reconstituidos".

Si bien en los hogares monoparentales femeninos la participación de las mujeres en el trabajo no remunerado es alta, su dedicación horaria semanal es bastante más baja que en los biparentales (33,5 horas semanales). Esta situación podría explicarse por integrar hogares con menor número de miembros y con más alta tasa de participación en el mercado de trabajo de esas mujeres.

Los hogares extensos y compuestos presentan, en las tasas de participación, una diferencia entre varones y mujeres de 15,1 puntos porcentuales, la segunda brecha en importancia luego de los hogares monoparentales femeninos⁴. Aquí, la participación femenina es del 94,2 por

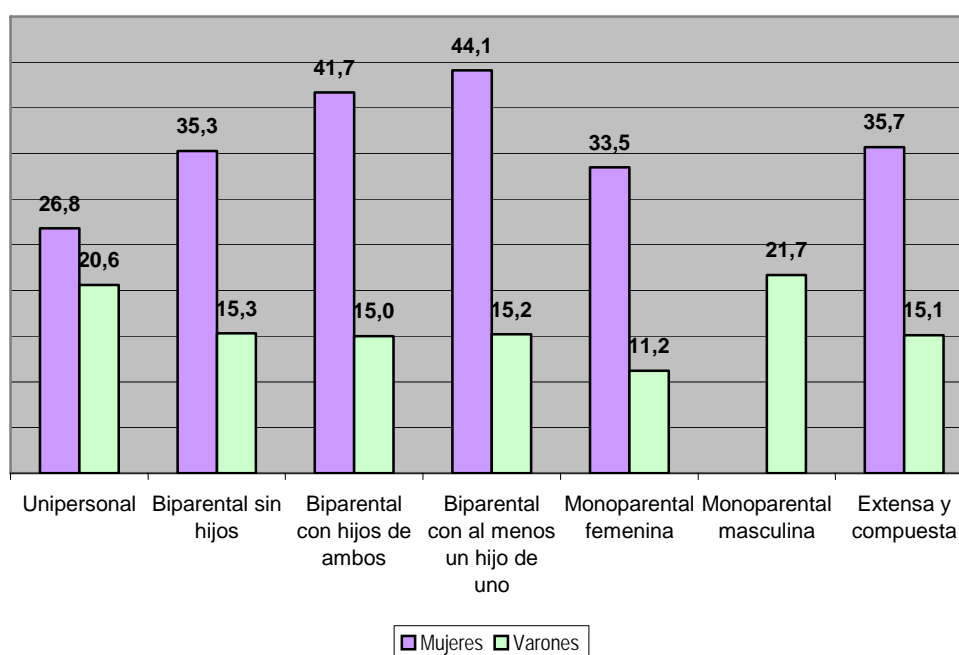
⁴ En este tipo de hogares es altamente esperable que la brecha sea alta ya que los varones que viven en la familia son hijos, principalmente niños o adolescentes

ciento, mientras que la de los varones es del 79,1 por ciento. En los hogares extensos, en los que se dan diferentes combinaciones de parentesco, probablemente la mayor cantidad de mujeres y el orden de género existente, exima a los varones de participar en las tareas del trabajo del hogar, determinando que las mujeres dediquen más del doble al trabajo no remunerado que sus pares varones.

Cuadro 2. Tasa de participación y tiempo dedicado al trabajo no remunerado por sexo, según estructura del hogar

Estructura del hogar	Mujeres		Varones		Diferencia mujeres/varones	
	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio
Unipersonal	95,5	26,8	98,6	20,6	-3,1	6,2
Biparental sin hijos	98,1	35,3	87,5	15,3	10,6	20,0
Biparental con hijos de ambos	95,9	41,7	84,9	15,0	11,0	26,7
Biparental con al menos un hijo de uno	95,9	44,1	82,3	15,2	13,6	28,9
Monoparental femenina	97,1	33,5	81,2	11,2	15,9	15,9
Monoparental masculina	* ⁵	*	91,6	21,7	*	*
Extensa y compuesta	94,2	35,7	79,1	15,1	15,1	15,1

Gráfico 5. Horas semanales dedicadas al trabajo no remunerado por sexo y estructura del hogar



⁵ El número de casos no es suficiente para realizar cálculos.

1.3 Participación y tiempo dedicado al trabajo no remunerado de los distintos miembros del hogar

Independientemente de la relación de parentesco con la/el jefa/e del hogar, el trabajo no remunerado recae en mayor proporción sobre las mujeres. Promedialmente la carga horaria destinada a los trabajos no remunerados duplica a la de los varones. Las mujeres que viven en pareja son las que presentan los promedios más altos con 45,7 horas semanales, siguiéndoles en importancia las que ostentan la jefatura del hogar, quienes alcanzan 35 horas semanales. En cuanto al tiempo, la máxima brecha se encuentra entre quienes son pareja, comprobándose que existen 30 horas semanales de diferencia entre cónyuges varones y cónyuges mujeres. Ello muestra que las mujeres que se encuentran en pareja dedican promedialmente 6 horas diarias más que los hombres a estos trabajos, lo cual equivale a una jornada laboral.

Con relación a la participación de varones y mujeres en las tareas no remuneradas la máxima diferencia se produce entre hijas e hijos. Los hijos presentan la tasa más baja dentro del colectivo masculino.

Resultan sugerentes las diferencias entre las tasas de participación y el tiempo dedicado por otros parientes que conviven en el hogar según sean mujeres o varones, lo cual pone de manifiesto el papel de las abuelas (o tías) en la prestación de actividades no remuneradas en el hogar donde residen.

Cuadro 3. Tasas de participación y tiempo dedicado al trabajo no remunerado por sexo según relación de parentesco

Relación	Mujeres		Varones		Diferencia mujeres/varones	
	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio
Jefe/a	97,0	35,0	90,5	17,6	6,5	17,4
Pareja	98,5	45,7	84,1	15,8	14,4	29,9
Hijos	91,5	19,5	74,9	10,5	16,6	9,0
Otros parientes	83,9	26,2	75,8	13,6	8,1	12,6

1.4 Participación y tiempo dedicado al trabajo no remunerado en las distintas etapas del ciclo de vida familiar

Los hogares, especialmente los mono y biparentales pasan por distintas etapas o momentos, donde acontecimientos vinculados a la formación de las parejas, nacimiento de hijas/os, salida de hijas/os del hogar y su transformación ya sea por separación, divorcio, migración o muerte, permiten definir el concepto de ciclo de vida familiar. Para este estudio, tomando como base los trabajos de CEPAL sobre transformaciones familiares (Arraigada, 2002 y 2004), se construyen siguientes tipología de acuerdo al ciclo de vida familiar:

- Pareja joven sin hijos, con mujer menor de 40 años.
- Ciclo de inicio de la familia: solo hijas/os menores de 6 años
- Ciclo de expansión o crecimiento: con hijas/os de 12 años o menos
- Ciclo de consolidación y salida: con hijas/os de 13 años o más
- Pareja mayor sin hijos: con mujer mayor de 40 años.

Resulta clara la incidencia de la etapa del ciclo de vida no solo sobre la realización de trabajo no remunerado sino también sobre su volumen horario. Corresponde a las mujeres que se encuentran en la etapa inicial, es decir, cuando tienen hijas/os menores de 6 años, la máxima tasa de participación (99,1 por ciento) y el mayor tiempo de dedicación (57,2 horas semanales promedio). El trabajo no remunerado de las mujeres se incrementa en 28 horas al pasar de la pareja joven sin hijos a la familia en etapa inicial y desciende en 15 horas cuando se encuentran en la etapa de consolidación y salida de los hijos. A diferencia de lo anterior, las distintas etapas del ciclo vital apenas alteran el tiempo de dedicación de los varones, con la única excepción de un pequeño incremento cuando están en la etapa inicial.

Cuadro 4. Tasa de participación y tiempo dedicado al trabajo no remunerado por sexo según ciclo de vida familiar

Ciclo de vida	Mujeres		Varones		Diferencia mujeres/varones	
	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio
Pareja joven sin hijos	96,3	29,1	90,5	12,7	5,8	16,4
Familia en etapa inicial	99,1	57,2	96,6	22,3	2,5	34,9
Familia en etapa expansión	97,0	45,8	86,8	15,3	10,2	30,5
Familia en etapa consolidación /salida	94,8	31,0	80,1	13,1	14,7	17,9
Pareja mayor sin hijos	96,7	37,0	84,3	16,3	12,4	20,7

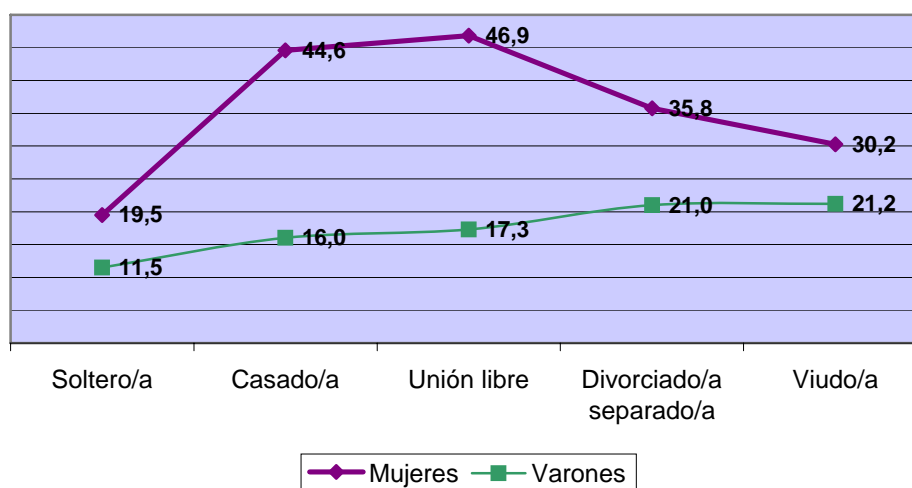
1.5 Participación y tiempo dedicado al trabajo no remunerado según el estado conyugal de las personas

Es sumamente estrecha la relación que existe entre el estado conyugal y el trabajo no remunerado. Al considerar las personas solteras, mientras 76,7 por ciento de los varones realizan este tipo de trabajos, las mujeres alcanzan al 91,5 por ciento. Si bien los varones casados aumentan su participación respecto a la de los solteros, así como la cantidad de tiempo semanal (16 horas frente a 11,5 horas) este cambio no es tan notable como el que ocurre al considerar a las mujeres. Entre ellas el 98 por ciento de las casadas o unidas le dedican algún tiempo, y el volumen horario está entre 45 y 47 horas a la semana. Por otro lado, merece indicar el comportamiento opuesto que tienen mujeres y varones divorciadas/os y separadas/os. Mientras entre las primeras el tiempo dedicado al trabajo no remunerado desciende más de 10 horas promedialmente a la semana, para los varones se da un aumento de al menos 3 horas semanales, siempre comparándose con aquellas/os que están en pareja.

Cuadro 5. Participación y tiempo dedicado al trabajo no remunerado por sexo según estado conyugal

Estado conyugal	Mujeres		Varones		Diferencia mujeres/varones	
	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio
Soltero/a	91,5	19,5	76,7	11,5	14,8	8,0
Casado/a	98,4	44,6	87,7	16,0	10,7	28,6
Unión libre	98,8	46,9	91,3	17,3	7,5	29,6
Divorciado/a separado/a	98,3	35,8	91,4	21,0	6,9	14,8
Viudo/a	89,2	30,2	90,0	21,2	-0,8	9,0

Gráfico 6. Tiempo promedio semanal dedicado al trabajo no remunerado por sexo, según estado conyugal



1.6 Participación y tiempo dedicado en el trabajo no remunerado según condición de actividad

Son los que declaran ser estudiantes quienes muestran la menor participación en actividades no remuneradas y quienes dedican menos cantidad de horas semanales a las mismas cuando se analiza estas características simultáneamente con la condición de actividad de las personas. Independientemente de lo anterior es una constante observada en este estudio, la brecha entre

sexos de 11 puntos en la participación y de 18.9 horas en el tiempo semanal dedicado a este tipo de tareas.

Las desocupadas se ubican entre quienes invierten más tiempo en las tareas de la casa, luego de las mujeres que declaran realizar exclusivamente quehaceres del hogar. En cambio, entre los varones desocupados la dedicación es mucho menor. Esta situación podría indicar que la mayor tasa de desocupación de las mujeres sería consecuencia del menor tiempo del que disponen para la búsqueda de empleo frente al de los varones, tiempo que se ve retaceado por la mayor dedicación (más de 23 horas semanales) al trabajo no remunerado.

Las mujeres ocupadas destinan 34 horas semanales al trabajo no remunerado mientras que los varones en esa categoría de actividad le dedican 15.1 horas semanales, constituyendo la carga más baja entre los varones luego del caso de los estudiantes.

Las jubiladas, rentistas y pensionistas, también tienen una alta participación en el trabajo no remunerado, aunque algo inferior al de las ocupadas, si bien muestran un tiempo de dedicación similar.

Cuadro 6. Tasa de participación y tiempo promedio semanal dedicado al trabajo no remunerado por sexo según condición de actividad

Condición de actividad	Mujeres		Varones		Diferencia mujeres/varones	
	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio
Ocupados/as	98,1	34,0	87,0	15,1	11,1	18,9
Desocupados/as	98,7	43,0	85,4	19,7	13,3	23,3
Realiza quehaceres hogar	99,0	53,1	98,0	22,1	1,0	31,0
Estudiante	87,9	15,1	76,8	8,0	11,1	7,1
Rentista, pensionista, jubilado/a	90,1	33,3	81,7	18,9	8,4	14,4

1.7 Participación y tiempo dedicado al trabajo no remunerado según duración de la jornada laboral

Las mujeres que trabajan para el mercado igualmente dedican gran cantidad de horas al trabajo no remunerado, fluctuando la dedicación para este último entre las 29 y las 41 horas a la

semana. Se puede observar que cualquiera sea la duración de su jornada laboral la dedicación de las mujeres al trabajo no remunerado supera a la de los varones, aunque, como es lógico suponer, cuanto mayor es el tiempo de la jornada laboral menor es el tiempo que le dedican al trabajo no remunerado. El comportamiento de los varones, por el contrario, muestra diferencias poco significativas según la duración de su jornada laboral, rondando las 15 horas semanales de trabajo no remunerado independientemente del volumen horario comprometido con el trabajo económico.

De la comparación del volumen horario asignado al trabajo no remunerado por tramo de horas trabajadas para el mercado, es posible concluir que la mayor brecha se presenta en los que se ubican en el tramo de hasta 20 horas semanales, trabajando las mujeres en forma no remunerada 25,4 horas más que sus colegas varones.

Cuadro 7. Tasa de participación y tiempo dedicado en el trabajo no remunerado por sexo según jornada laboral

Jornada laboral	Mujeres		Varones		Diferencia mujeres/varones	
	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio
Hasta 20 horas	98,6	41,6	90,4	16,2	8,2	25,4
21 a 40 horas	98,1	33,9	87,0	16,4	11,1	17,5
41 horas y más	97,8	29,2	86,5	14,5	10,6	14,7

1.8 Participación y tiempo dedicado al trabajo no remunerado según sexo y niveles educativos

Es posible concluir, que independientemente del nivel educativo de las personas, las mujeres siempre asignan más horario al trabajo no remunerado que los varones. A su vez, mientras la participación de las mujeres en el trabajo no remunerado no muestra prácticamente diferencias según sea su nivel educativo, no es posible indicar lo mismo para los varones, donde se aprecia una mayor participación en la medida que aumenta su capital educativo con la excepción similar a las mujeres en el nivel más alto (universitario). Por otro lado, en cuanto al tiempo asignado, en todos los niveles de estudio las brechas entre mujeres y varones son importantes. Es en el nivel universitario donde se reducen, pudiéndose ensayar como posible explicación el hecho de que la menor dedicación horaria se asocia a un conjunto de factores vinculados al tamaño de los

hogares, la posibilidad que estas mujeres tienen de delegar parte de sus tareas en el trabajo doméstico pago y a las diferencias en el equipamiento doméstico de sus hogares.

Cuadro 8. Tasa de participación y tiempo dedicado en el trabajo no remunerado por sexo según nivel educativo

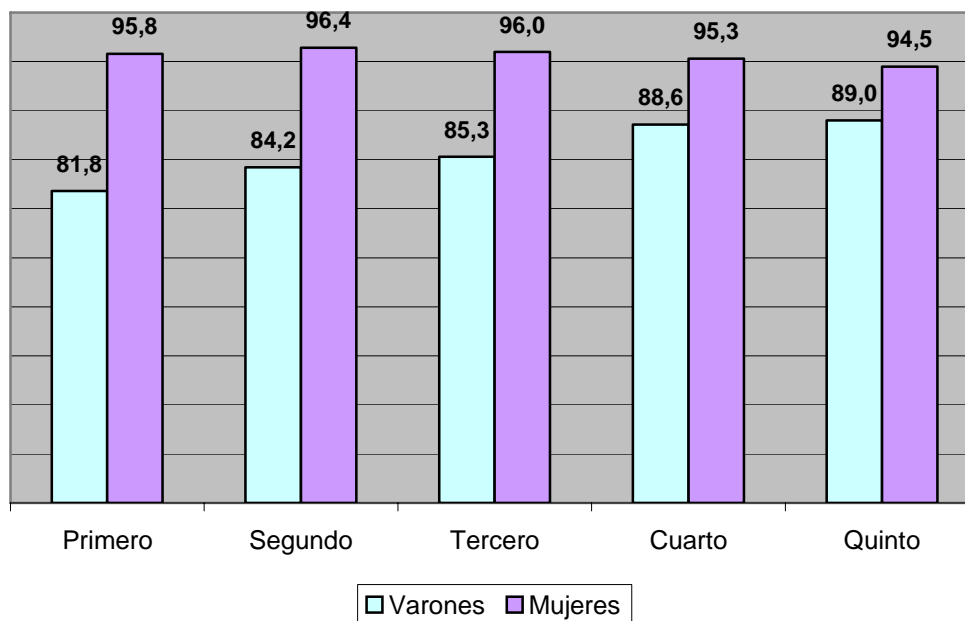
	Mujeres		Varones		Diferencia mujeres/varones	
	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio
Primaria	95,3	38,6	83,0	16,6	12,3	22,0
Ciclo Básico	96,2	38,6	85,0	14,5	11,2	24,1
UTU (equivalente CB)	97,1	35,6	87,3	17,1	9,8	18,5
Sec. Segundo Ciclo	96,1	35,7	86,9	15,4	8,6	20,3
UTU Bachillerato	98,8	37,4	90,2	15,3	6,9	22,1
Terciaria no universitaria	97,2	34,3	90,3	15,3	6,9	19,0
Universitaria	94,5	29,9	88,0	14,7	6,5	15,2

1.9 Participación y tiempo dedicado al trabajo no remunerado según sexo y niveles de ingresos

Al igual que con todos los aspectos discutidos anteriormente, no es posible observar diferencias, en la participación de las mujeres en el trabajo no remunerado, de acuerdo al quintil de ingresos per cápita del hogar al que pertenecen; situación que tampoco se puede indicar para el caso de los hombres, entre quienes su participación varía 7 puntos porcentuales a favor de los más ricos frente a los más pobres.

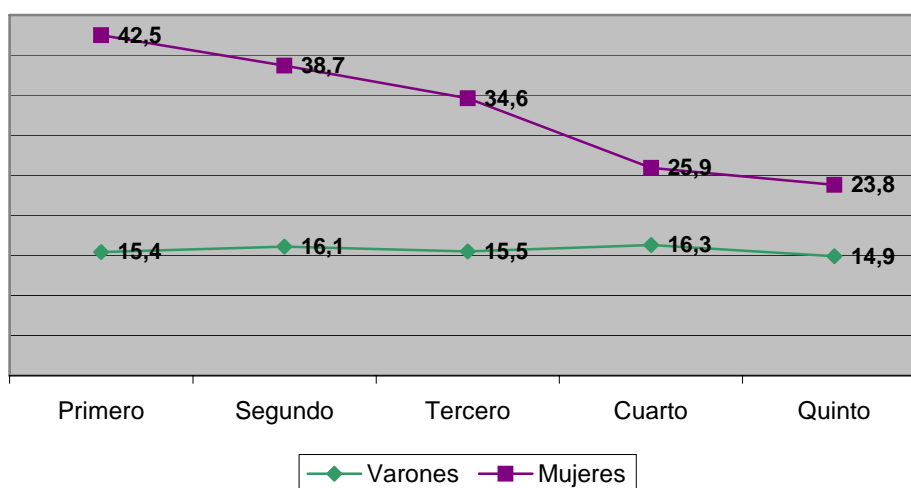
Es en los miembros de hogares con mejor nivel económico, donde las diferencias hombre–mujer, se hacen menores (5,5 puntos porcentuales) y en el otro extremo –los más pobres- donde se da la máxima expresión, registrándose una diferencia de 14 puntos porcentuales.

Gráfico 7. Tasas de participación y tiempo dedicado al trabajo no remunerado por sexo según quintil de ingreso per cápita del hogar



En cuanto a la dedicación de horas semanales, si bien las mujeres continúan asignándole más del doble de horas al trabajo no remunerado en todos los quintiles de ingresos la diferencia se acentúa más en el primer quintil donde las mujeres dedican casi el triple de horas semanales que sus pares varones. La menor brecha de género se presenta en el quinto quintil donde los aportes se ubican en 24 horas semanales para mujeres y algo más de 15 para hombres. La caída en las brechas se presenta entre el tercer y cuarto quintil, que al igual que en el caso de la participación es cuando más disminuyen. En el tercer quintil de ingresos, la diferencia entre la carga horaria entre varones y mujeres, asciende a 19 horas semanales, mientras que ya en el cuarto quintil de ingresos cae a 9,6 horas promedio.

Gráfico 8. Tiempo promedio semanal dedicado al trabajo no remunerado según sexo y quintiles de ingreso del hogar



1.10 Participación y tiempo dedicado al trabajo no remunerado según sexo y área geográfica

Independientemente del lugar de residencia (Montevideo o Interior del país), las mujeres muestran tasas de participación en las actividades no remuneradas similares, pero sí es importante indicar que las del Interior le dedican en promedio 6 horas más a la semana. Por su parte, los varones del Interior participan menos que los de Montevideo en las actividades no remuneradas, y la dedicación horaria es algo menor. Por lo tanto, las diferencias entre varones y mujeres son mayores en participación y tiempo en el Interior que en Montevideo, lo que marcaría una evolución más temprana a la equidad en la capital nacional. Las mujeres que viven en el Interior presentan una diferencia de horas con los varones de la misma región de 23,3 horas semanales, mientras que las de Montevideo tienen una diferencia de 17,2 horas semanales.

Cuadro 9. Tasas de participación y tiempo dedicado al trabajo no remunerado por sexo según área geográfica

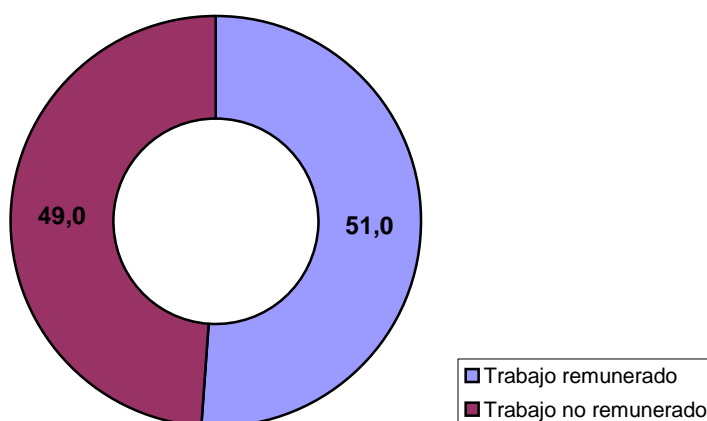
Área geográfica	Mujeres		Varones		Diferencia mujeres/varones	
	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio
Montevideo	95,8	33,2	89,3	16,0	6,5	17,2
Interior	95,6	38,7	82,7	15,4	12,9	23,3

V.2 Carga Global de Trabajo

2.1 Carga global de trabajo por sexo: una elevada proporción del trabajo se realiza fuera del mercado

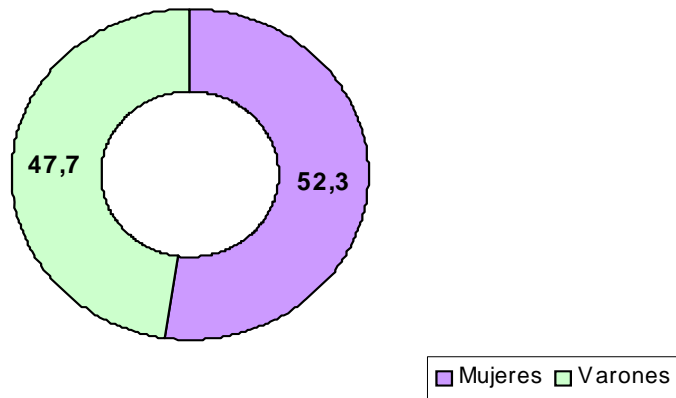
Del volumen global de trabajo que se realiza en Uruguay, casi la mitad (49 por ciento) corresponde al ámbito de los hogares, tiempo que está fuera de las relaciones de mercado.

Gráfico 9. Distribución porcentual de la carga global de trabajo de la población de 14 años de edad y más



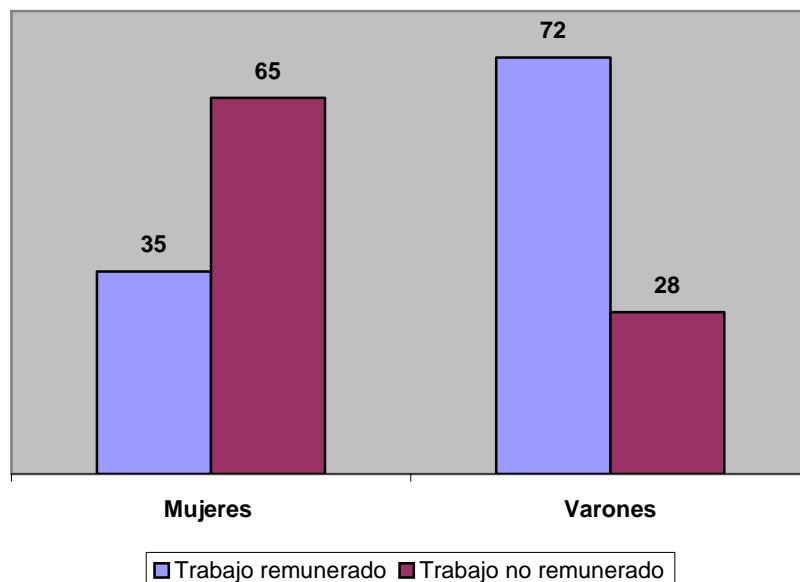
Más de la mitad de la carga global de trabajo corresponde a la contribución de las mujeres. Quienes asumen el 52,3 por ciento de la carga global de trabajo mientras que corresponde a los varones el 47,7 por ciento.

Gráfico 10. Distribución porcentual de la carga global de trabajo por sexo



En el caso de las mujeres, algo más de un tercio del tiempo de trabajo es dedicado al remunerado, mientras que los dos tercios restantes corresponden al no remunerado. Esta relación se invierte para el caso de los varones, quienes apenas asignan un cuarto de su tiempo al trabajo no remunerado y tres cuartos al trabajo en el mercado.

Gráfico 11. Distribución porcentual del trabajo remunerado y no remunerado por sexo



2.2 Desigualdad en la contribución de mujeres y varones al tiempo destinado al trabajo remunerado y al trabajo no remunerado.

Como ya se adelantó en el punto anterior existe una desigual distribución del trabajo de mercado y no remunerado por sexo, que puede resumirse como sigue:

- ✓ Mayoritariamente (casi 65 por ciento) del tiempo de trabajo remunerado está a cargo de los varones; y tan solo el 35 por ciento corresponde a las mujeres.
- ✓ Mientras, si se considera el trabajo no remunerado, el 73,2 por ciento del tiempo dedicado corresponde a las mujeres y por tanto tan solo algo más de un cuarto es dedicado por los varones.

Gráfico 12. Distribución porcentual del tiempo dedicado al trabajo remunerado por sexo

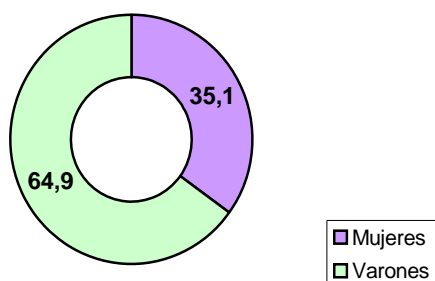
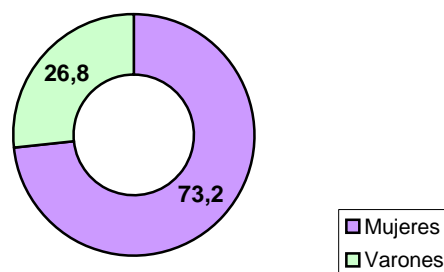


Gráfico 13. Distribución porcentual del tiempo dedicado al trabajo no remunerado por sexo



V. 3 Participación y uso del tiempo en el trabajo doméstico

3.1 Participación y uso del tiempo de jóvenes y adultos en el trabajo doméstico

En cuanto a las diferencias que presentan los distintos grupos etarios, vemos que son los más jóvenes los que tienen una mayor brecha de género en la participación en el trabajo doméstico. Mientras las adolescentes participan en estas actividades en un 87,3 por ciento, los varones de esa misma edad lo hacen en un 71 por ciento. Esto puede remitirnos a cómo se realiza la

división sexual del trabajo en los hogares uruguayos y cuáles son las principales prácticas en términos de socialización de los más jóvenes. Las jóvenes entre 18 y 29 años de edad, además de tener una diferencia de 16 puntos porcentuales con respecto a los varones del mismo tramo, dedican 12 horas y media semanales más que ellos.

Por otra parte, la mayor brecha de género en la dedicación en horas promedio, se registra entre las personas de 30 a 59 años de edad, declarando las mujeres 33 horas semanales de dedicación a estas tareas, mientras que los varones solamente 12,6. Es interesante destacar que este tramo de edad está vinculado a la etapa reproductiva de las mujeres pero también a los mayores desafíos en términos de formación y promoción laboral.

Entre los adultos mayores, encontramos que se presenta la menor brecha de género en la participación en el trabajo doméstico, así como que la diferencia en horas se sitúa en guarismos similares a la de jóvenes entre 18 y 29 años (13,6 horas promedio semanales).

Cuadro 10. Tasa de participación y tiempo promedio dedicado al trabajo doméstico por sexo según tramos de edad

Tramos de edad	Mujeres		Varones		Diferencias mujeres/varones	
	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio
14 a 17	87,3	10,8	71,0	6,7	16,3	4,1
18 a 29	94,5	22,8	78,2	10,3	16,3	12,5
30 a 59	98,7	33,0	86,6	12,6	12,1	20,4
60 y +	91,7	29,7	84,9	16,1	6,8	13,6

3.2 Participación y uso del tiempo en el trabajo doméstico según existencia de servicio doméstico y sexo

Como era lógico de esperar, en los hogares que contratan personas para las tareas de servicio doméstico, la participación de sus integrantes en este tipo de actividades se reduce notablemente, así como también la diferencia entre mujeres y varones. No obstante lo anterior, la brecha en el tiempo dedicado mantiene guarismos altos. Nótese que las mujeres, a pesar de

contar con servicio doméstico, dedican 14 horas más que los varones de los mismos hogares. Cuando no se cuenta con servicio doméstico en el hogar, las mujeres participan más que los varones, y dedican 16 horas más que ellos al trabajo doméstico.

Cuadro 11. Tasa de participación y tiempo promedio dedicado al trabajo doméstico por sexo según existencia de servicio doméstico

Existencia de Servicio doméstico en el hogar	Mujeres		Varones		Diferencia mujeres/varones	
	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio
Si	9,6	23,8	8,1	9,8	1,5	14,0
No	85,5	29,1	74,7	12,8	10,8	16,3

3.3. Participación y uso del tiempo en las actividades del trabajo doméstico

Las mayores tasas de participación en las actividades no remuneradas, tanto de hombres como de mujeres, se concentran en las actividades que integran el trabajo doméstico.

En la participación en el trabajo doméstico familiar, se comprueba una clara división sexual del trabajo. Mujeres y varones no realizan las mismas tareas. La tasa de participación más elevada la registran las mujeres en las actividades de limpieza y arreglo general de la casa, mientras que en el colectivo de los hombres la mayor tasa se presenta en las compras de alimentos y bebidas, aunque continúa siempre siendo inferior a la de las mujeres. Las únicas actividades en que se encuentra una mayor participación de los hombres, en relación con las mujeres, es en tareas de recolección, cultivo y reparaciones de la vivienda, particularmente en esta última actividad donde un 13 por ciento de los hombres participa y sólo lo hace un 3 por ciento de las mujeres. Ambos sexos tienen similar participación en pagos y gestiones del hogar. En el resto de las tareas las mujeres superan ampliamente a los hombres, encontrándose la mayor brecha en la participación en las tareas relacionadas con lavado y mantenimiento de la ropa y limpieza y arreglo de la casa.

En relación con el tiempo, las mujeres invierten un volumen importante en preparar o cocinar alimentos, el arreglo y la limpieza general de la casa (18 horas semanales), el doble del tiempo que ellos le dedican a estas actividades cuando las realizan.

Cuadro 12. Tasa de participación y tiempo promedio dedicado por sexo según actividades del trabajo doméstico

	Mujeres		Varones		Diferencia mujeres/varones	
	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio
Alimentación						
1. Preparar o cocinar alimentos	79,1	9,2	42,2	5,2	36,9	4,0
2. Servir la comida, poner/levantar la mesa, lavar los platos	80,8	4,2	40,0	2,3	40,0	1,9
Limpieza						
3. Limpieza/arreglo general de la casa	84,2	9,5	37,1	4,5	47,1	5,0
Ropa						
4. Lavar, doblar, planchar la ropa	75,3	5,0	24,9	2,8	50,4	2,2
Compras						
5. Comprar alimentos, bebidas y art. Limpieza	62,7	3,1	55,8	3,0	6,9	0,1
6. Comprar vestimenta	4,9	2,8	*	*	*	*
Animales, recolección, cultivos						
7. Cuidar mascotas	37,9	3,1	30,9	3,0	7,0	0,1
8. Recoger agua/leña/frutas	3,0	3,2	6,3	3,8	-3,3	-0,6
9. Cuidar/criar animales o cultivos	4,1	5,2	6,8	6,0	-2,7	-0,8
Reparaciones y gestiones						
10. Reparaciones de la vivienda	2,5	5,1	12,9	5,8	-10,4	-0,7
11. Pagos y gestiones del hogar	11,5	2,1	11,4	2,0	0,1	0,1
Total trabajo doméstico	95,1	28,6	83,1	12,5	12,0	16,1

Gráfico 14. Tiempo promedio semanal dedicado a las actividades de trabajo doméstico por sexo

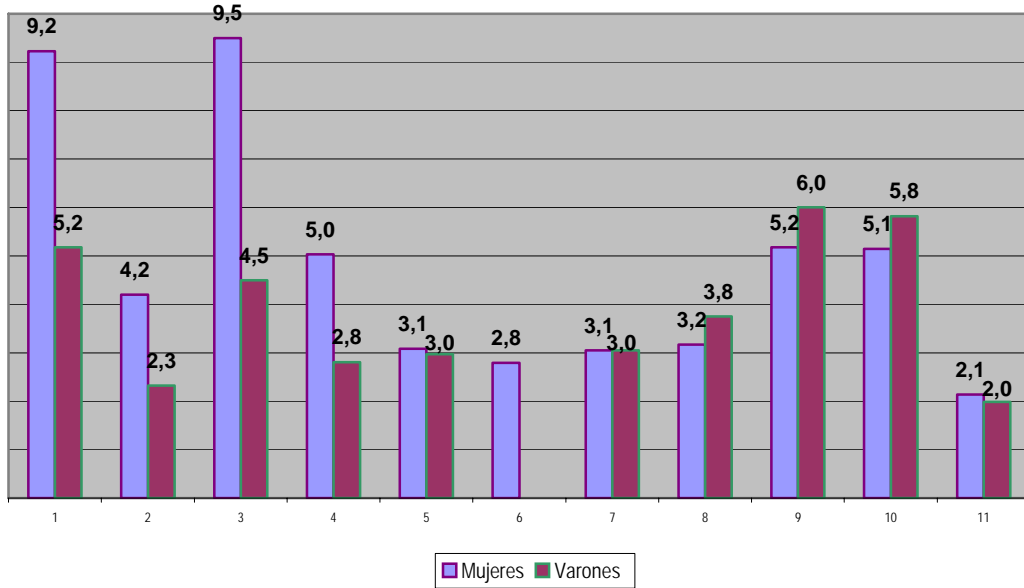
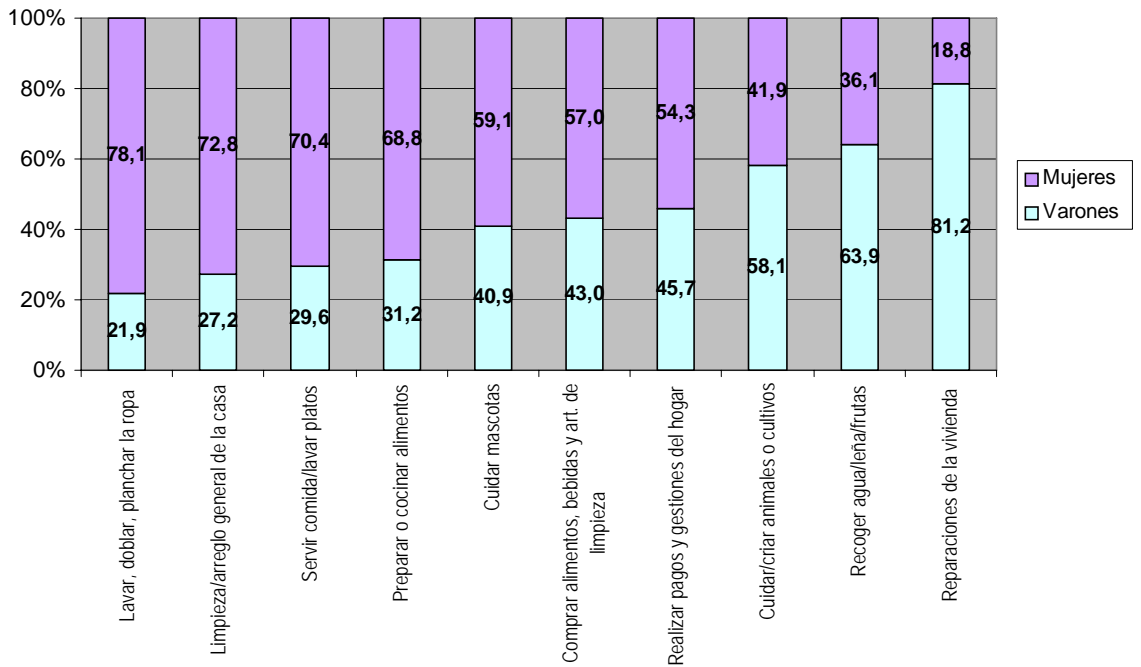


Gráfico 15. Distribución del tiempo entre mujeres y varones dedicado a las actividades del trabajo doméstico



V.4. Participación y uso del tiempo en el cuidado infantil

4.1. Participación y tiempo promedio dedicado al cuidado infantil según estructura del hogar por sexo

En cuanto a la participación en el trabajo de cuidado infantil, las mayores desigualdades entre varones y mujeres aparecen en los hogares biparentales con hijos de al menos un cónyuge, es decir, lo que se conoce como familias “complejas” o “reconstituidas”. Allí las mujeres participan casi 20 puntos porcentuales más que los varones y dedican 10 horas más de su tiempo semanal al cuidado.

En los hogares donde se indica trabajo de cuidado infantil la dedicación de las mujeres ronda las 17 horas semanales, mientras que para los varones la mayor dedicación es en los hogares biparentales con hijos de ambos y alcanza las 10 horas semanales promedio.

Cuadro 13. Tasa de participación y tiempo promedio dedicado al cuidado infantil por sexo según estructura del hogar

Estructura del hogar	Mujeres		Varones		Diferencia mujeres/varones	
	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio
Biparental con hijos de ambos	43,0	18,5	33,3	10,3	9,7	8,2
Biparental con al menos un hijo de uno	56,9	18,2	38,4	7,8	18,5	10,4
Monoparental femenino	29,2	16,7	*	*	*	*
Extenso o compuesto	45,7	16,9	31,7	9,5	14,0	7,4

*El número de casos no es suficiente para realizar cálculos

4.2 Participación y tiempo promedio dedicado al cuidado infantil según ciclo de vida familiar por sexo

La tasa más elevada de participación en el cuidado infantil la presentan las mujeres que se encuentran en la etapa inicial de las familias, esto es, cuando tienen hijos menores de 6 años, la

cual alcanza al 96 por ciento. Esta tasa desciende a medida que se avanza en las etapas del ciclo de vida, de forma más acentuada al pasar a la etapa de expansión, cuando los niños tienen entre 6 y 12 años.

Cuadro 14. Tasa de participación y tiempo promedio dedicado al cuidado infantil por sexo según ciclo de vida familiar

Ciclo de vida	Mujeres		Varones		Diferencia mujeres/varones	
	C. Tasa de participación	D. Media de tiempo de quienes realizan	E. Tasa de participación	F. Media de tiempo de quienes realizan	Tasa de participación C-E	Tiempo Dedicado D-F
Flia. en etapa inicial	96,0	25,1	89,5	12,8	6,5	12,3
Flia. en etapa expansión	73,7	16,0	55,0	8,5	18,7	7,5
Flia. en etapa consolidación /salida	15,9	16,6	7,3	10,2	8,6	6,4

4.3 Participación y uso del tiempo según edades de los menores en el hogar

Las tasas de participación de los varones son más altas cuanto menor es la edad de los menores, alcanzándose la mayor desigualdad en la participación entre mujeres y varones, cuando las y los menores del hogar tienen entre 6 y 12 años.

Esta diferente participación de varones y mujeres puede estar hablando de la mayor proximidad en el cuidado por parte de los padres, cuando el niño o niña aun es muy dependiente y una progresiva desvinculación de las tareas de cuidado infantil por parte de los padres cuando los menores van creciendo.

Con respecto al tiempo que se dedica al cuidado infantil, este alcanza en las mujeres a 24 horas semanales cuando hay un menor de 3 años en el hogar, mientras que los varones dedican algo menos de la mitad (11,7).

En cuanto a las brechas en la dedicación horaria, éstas cambian el sentido que presentan en la participación, y cuanto mayor es el niño o niña, menores diferencias aparecen entre la dedicación de varones y mujeres.

Cuadro 15. Tasa de participación y tiempo promedio dedicado al cuidado infantil por sexo según presencia de menores en el hogar

Presencia de menores	Mujeres		Varones		Diferencia mujeres/varones	
	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio
Al menos un menor entre 0 y 3 años	87,5	24,1	72,4	11,7	15,1	12,4
Al menos un menor entre 4 y 5 años (no menores de 4)	82,8	15,7	64,6	9,1	18,2	6,6
Al menos un menor entre 6 y 12 años (no menores de 6)	65,1	11,4	45,6	7,6	19,5	3,8

4.4 Participación y uso del tiempo en las actividades de cuidado infantil

Entre las mujeres uruguayas mayores de 14 años de edad, el 30 por ciento declara realizar actividades de cuidado infantil no remuneradas, mientras que entre los varones lo realizan el 22 por ciento.

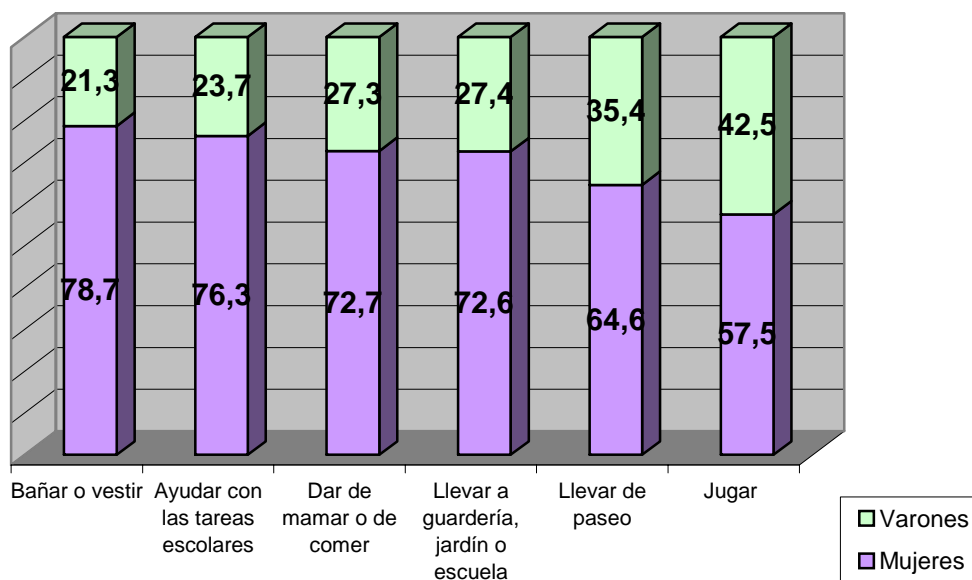
La tarea que presenta mayor tasa de participación es jugar tanto para varones como mujeres. Luego de esta tarea, los varones bajan su participación al entorno del 5 por ciento en las demás tareas mientras que las mujeres lo mantienen en el entorno del 12 por ciento surgiendo la mayor brecha en la actividad de bañar y vestir a niños y niñas, donde las mujeres declaran participar en un 20 por ciento mientras que los varones tan solo en un 6.4 por ciento

Entre 12 y 13 por ciento de las mujeres declaran dar de comer, ayudar en las tareas escolares y llevar a niños y niñas a la guardería, jardín o centro educativo, en tanto entre los varones la tarea más realizada luego de jugar es llevarles de paseo.

Cuadro 16. Tasa de participación y tiempo promedio dedicado a las actividades del cuidado infantil por sexo según actividad

	Mujeres		Varones		Diferencia mujeres/varones	
	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio	Tasa de participación	Tiempo promedio
Dar de mamar o de comer	12,8	8,7	5,7	3,5	7,1	5,2
Bañar o vestir	20,2	4,7	6,4	2,5	13,8	2,2
Llevar a guardería, jardín o escuela	12,2	2,5	5,4	2,0	6,8	0,5
Ayudar con las tareas escolares	12,7	4,3	4,7	3,2	8,0	1,1
Jugar	20,8	8,7	18,1	7,0	2,7	1,7
Llevar de paseo	7,1	6,2	4,6	4,8	2,5	1,4
Total Cuidado Infantil	29,9	17,7	21,7	9,7	8,2	8,0

Gráfico 16. Distribución porcentual de la participación de mujeres y varones en las actividades del cuidado infantil



V.5. Participación y uso del tiempo en el cuidado de personas dependientes o enfermas

Antes de presentar los resultados observados para este punto, es importante indicar que es difícil captar este tipo de cuidados ya que el acostumbramiento a estas situaciones las hacen no fácilmente reconocibles, dificultad ya marcada no solo en el estudio de Aguirre – Batthyány de 2003, sino también en varios internacionales. Esto motiva que la cantidad de casos no permite presentar la información con grandes niveles de desagregación.

El trabajo de cuidados a dependientes o enfermas/os fue definido a través de una serie de tareas consideradas imprescindibles para las personas que no pueden valerse por sí mismas en las actividades de la vida cotidiana en el hogar. Las tareas relevadas son:

1. Dar de comer o ayudar a hacerlo
2. Bañar, asear, vestir o ayudar a hacerlo
3. Administrar medicinas
4. Acompañar al servicio de salud
5. Llevar de paseo o hacer compañía en el hogar
6. Hacer alguna terapia especial o ayudarles a realizar ejercicios

En el total de la población, el 2.7 por ciento de las personas declaran realizar alguna de estas tareas de cuidado a dependientes y enfermos, con escasa diferencia entre mujeres y varones (3.3 y 2 por ciento respectivamente).

El tiempo promedio semanal destinado por estas personas en es de 14.2 horas⁶

Cuadro 17. Porcentaje de personas que cuidan dependientes o enfermas/os según tramo de edad

Edad	Porcentaje
14 a 29	13.1
30 a 59	50.7
60 y +	36.1
Total	100.0

⁶ Si el cálculo se realiza sólo para el grupo de mujeres que cuidan, el tiempo aumenta a 14.8 horas semanales.

Al observar la condición de actividad, y agrupar las categorías de la variable tradicional, es posible indicar que el 54.9 por ciento son personas ocupadas o desocupadas que buscan empleo, mientras que el 16.7 por ciento son personas que declaran exclusivamente dedicarse a los quehaceres del hogar, y un 28.4 por ciento lo constituyen en el grupo estudiantes, jubiladas/os, rentistas y pensionistas.

En términos de los niveles educativos alcanzados por estas personas, la mayoría (45.2%) ha cursado hasta Primaria, el 42.9 por ciento Secundaria o UTU y el 11.9 por ciento declara tener educación terciaria completa o incompleta.

VI. Tareas pendientes

Independientemente del gran avance que este estudio ha aportado al conocimiento del uso del tiempo y del trabajo no remunerado, es importante indicar la necesidad de:

- ✓ Profundizar la parte analítica (desigualdades sociales, cuidados y valorización económica), con orientación a la toma de decisiones en políticas públicas dirigidas a la equidad social y de género, para lo cual están previstos intercambios con los distintos actores involucrados.
- ✓ Revisar y evaluar los aspectos metodológicos y técnicos, en consonancia con la experiencia recogida y las discusiones que se están realizando a nivel internacional sobre la clasificación de actividades, instrumentos de recolección, representatividad deseable en el nivel geográfico y de grupos de población.
- ✓ Asegurar la periodicidad en el relevamiento de información para permitir el seguimiento de los resultados obtenidos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ✓ Aguirre Rosario y Karina Batthyány (2005) *Trabajo no remunerado y uso del tiempo. La encuesta Montevideo y área Metropolitana 2003*. Universidad de la República, UNIFEM: Montevideo, Uruguay.
- ✓ Arriagada Irma y Verónica Aranda comp. (2004) *Cambio de las familias en el marco de las transformaciones globales: necesidad de políticas públicas eficaces*. Serie de Seminarios y Conferencias N° 42, CEPAL-UNFPA: Santiago de Chile.
- ✓ Arriagada Irma (2002) *Cambios y desigualdades en las familias latinoamericanas* Revista de la CEPAL N° 77. CEPAL: Santiago de Chile.
- ✓ Durán María-Ángeles (2007) *El desafío de una innovación necesaria: el trabajo no remunerado en las economías actuales*. En: Aguirre Rosario Coord. *Encuestas sobre uso del tiempo y trabajo no remunerado Reunión Técnica Subregional* UNIFEM, UNDP, UdelaR: Montevideo, Uruguay.
- ✓ Durán María-Ángeles (2000) *Uso del tiempo y trabajo no remunerado*, Revista de Ciencias Sociales. N° 18. Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Sociología: Montevideo, Uruguay.
- ✓ Instituto Nacional de las Mujeres (2006) *¿En qué usan el tiempo las mujeres y los hombres en México?* INAMU: México
- ✓ Instituto Nacional de las Mujeres Ministerio de Desarrollo Social (2007) *Consenso de Quito X Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe*. INAMU-MIDES: Montevideo
- ✓ Instituto Nacional de las Mujeres - Ministerio de Desarrollo Social (2007) *Primer Plan Nacional de Igualdad de Oportunidades y Derechos. Políticas públicas hacia las mujeres 2007-2011/Uruguay*. INAMU-MIDES: Montevideo
- ✓ Milosavljevic Vivian y Odette Tacla (2007) *Incorporando un módulo de uso del tiempo a las encuestas de hogares: restricciones y potencialidades*. Serie Mujer y Desarrollo 83. CEPAL: Santiago de Chile.
- ✓ Naciones Unidas Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. División Estadística. *Guía de elaboración de estadísticas sobre el empleo del tiempo para medir el trabajo remunerado y no remunerado*. ST7ESA7STAT7SER.F/93., Nueva York 2006.

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1. Tasas de participación y tiempo dedicado al trabajo no remunerado por sexo según tramos de edad	25
Cuadro 2. Tasa de participación y tiempo dedicado al trabajo no remunerado por sexo, según estructura del hogar	27
Cuadro 3. Tasas de participación y tiempo dedicado al trabajo no remunerado por sexo según relación de parentesco	28
Cuadro 4. Tasa de participación y tiempo dedicado al trabajo no remunerado por sexo según ciclo de vida familiar	30
Cuadro 5. Participación y tiempo dedicado al trabajo no remunerado por sexo según estado conyugal.....	31
Cuadro 6. Tasa de participación y tiempo promedio semanal dedicado al trabajo no remunerado por sexo según condición de actividad	32
Cuadro 7. Tasa de participación y tiempo dedicado en el trabajo no remunerado por sexo según jornada laboral	33
Cuadro 8. Tasa de participación y tiempo dedicado en el trabajo no remunerado por sexo según nivel educativo	34
Cuadro 9. Tasas de participación y tiempo dedicado al trabajo no remunerado por sexo según área geográfica.....	37
Cuadro 10. Tasa de participación y tiempo promedio dedicado al trabajo doméstico por sexo según tramos de edad	40
Cuadro 11. Tasa de participación y tiempo promedio dedicado al trabajo doméstico por sexo según existencia de servicio doméstico.....	41
Cuadro 12. Tasa de participación y tiempo promedio dedicado por sexo según actividades del trabajo doméstico	42
Cuadro 13. Tasa de participación y tiempo promedio dedicado al cuidado infantil por sexo según estructura del hogar	44
Cuadro 14. Tasa de participación y tiempo promedio dedicado al cuidado infantil por sexo según ciclo de vida familiar.....	45
Cuadro 15. Tasa de participación y tiempo promedio dedicado al cuidado infantil por sexo según presencia de menores en el hogar	46
Cuadro 16. Tasa de participación y tiempo promedio dedicado a las actividades del cuidado infantil por sexo según actividad.....	47
Cuadro 17. . Porcentaje de personas que cuidan dependientes o enfermas/os según tramo de edad	48

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Tasa de participación en el trabajo no remunerado según sexo	22
Gráfico 2. Tiempo promedio semanal dedicado al trabajo no remunerado según sexo.....	23
Gráfico 3. Tasa de participación en los componentes del trabajo no remunerado por sexo	23
Gráfico 4. Horas semanales dedicadas al trabajo no remunerado por sexo.....	24
Gráfico 5. Horas semanales dedicadas al trabajo no remunerado por sexo y estructura del hogar	27
Gráfico 6. Tiempo promedio semanal dedicado al trabajo no remunerado por sexo, según estado conyugal	31
Gráfico 7. Tasas de participación y tiempo dedicado al trabajo no remunerado por sexo según quintil de ingreso per cápita del hogar	35
Gráfico 8. Tiempo promedio semanal dedicado al trabajo no remunerado según sexo y quintiles de ingreso del hogar	36
Gráfico 9. Distribución porcentual de la carga global de trabajo de la población de 14 años de edad y más	37
Gráfico 10. Distribución porcentual de la carga global de trabajo por sexo	38
Gráfico 11. Distribución porcentual del trabajo remunerado y no remunerado por sexo	38
Gráfico 12. Distribución porcentual del tiempo dedicado al trabajo remunerado por sexo.....	39
Gráfico 13. Distribución porcentual del tiempo dedicado al trabajo no remunerado por sexo.....	39
Gráfico 14. Tiempo promedio semanal dedicado a las actividades de trabajo doméstico por sexo	43
Gráfico 15. Distribución del tiempo entre mujeres y varones dedicado a las actividades del trabajo doméstico.....	43
Gráfico 16. Distribución porcentual de la participación de mujeres y varones en las actividades del cuidado infantil	47